

De las Doncellas.

La infanta ó la doncella generosa, tiene la crianza del palacio, es bien acondicionada, digna de que sea amada y bien tratada de todos: la que es buena, es generosa, de ilustre y limpio linage, de buena vida, mansa, amorosa, pacífica, humilde, y bien criada en todo: la que es mala, es vil, plebeya, soberbia, al fin hace obras de *macegual*, muger perdida, amancebada y descuidada. La doncella delicada es de buen linage y de buenos y honrados padres; la tal sí es de buena vida y de vergüenza, es celosa de sí misma, considerada y discreta, siempre se arrima á los buenos, y les sirve humillándose, y respetando á todos. La que es mala no sabe guardar secreto, es muy precipitada en sus cosas, y por nada se altera y se enoja facilmente, menospreciando á los otros, y no respetando á nadie.

Hija de buen linaje.

La hija de claro linage es honrada y amada de todos: la que es buena quiere bien á todos, y sabe agradecer por el bien que se le hace, y es muy mirada en sus cosas: la que es mala, es muy loca, incorregible, torpe, desvergonzada, que facilmente afrenta su linage. La hija noble y de buen solar y linage, es hidalga, gloria, y reliquia de sus padres; y la que es buena responde bien á su linage, y no deshonra á sus padres, antes con su bondad, se rescucita la buena fama de sus antepasados, y es pacífica, noble y amorosa, y tiene respeto á todos. La mala afrenta su linage, es de vil y baja condicion, desvergonzada, presuntuosa, disoluta, absoluta y atrevida, soberbia, tanfarrona, á todos menosprecia y no los tiene en nada. La muger noble y de buena ralea, es de buena parte, y descende de caballeros.

Muger de noble sangre y de señores.

La que es buena, sigue las pisadas de sus padres, les imita en virtudes y da buen ejemplo: es casta siguiendo lo bueno y evitando lo malo: es mansa y magnífica, y en todo muestra su nobleza, y vive conforme á su genealogía correspondiendo á su alcurnia: es humilde, pacífica, de apacible conversacion, muy agradecida á sus bienhechores, y enemiga de varios loores entre las gentes, y de ser estimada; es compasiva y no menosprecia á los pobres; sino antes los ama é ayuda: es elocuente; y aunque sea bastarda, es muy vergonzosa y tiene empacho de todo lo malo: es de buenas entrañas y amorosa, grave, temerosa, estimada, y muy temida de todos y reverenciada. Otras muchas propiedades y virtudes tienen las buenas mugeres que descenden de claro y noble linage, y de caballeros y señores; y las que son malas tienen todas las cosas contrarias [a] y todos los vicios contrarios á estas virtudes dichas, y otras muy peores á que su inclinacion mala las guia.

CAPITULO XIV.

*De las condiciones y oficios de las mugeres bajas.**Muger Popular.*

La muger popular de buenas fuerzas, es trabajadora y de media edad, recia, fornida, diligente, animosa, varonil y sufrida: la que de este jaez es buena, vive bien y castamente, y ninguna cosa reprehensible hace, sino que cuanto obra es de buena honrada muger, y bien dispuesta, y por esto es es-

[a] Con esta razon que se hubiera puesto en todos los caracteres, se ahorraria mucho tiempo y papel.

timada como una piedra preciosa; y la que de éstas es mala, es mal mirada, mal criada, atrevida, atontada, precipitada en sus cosas, y mal considerada que no mira bien en lo que hace.

Muger Honrada.

La muger honrada es cabal y cuerda, la tal si es buena, es constante y firme y que no vuelve atrás en sus obras, y tal, que con ánimo de varon, sufre cualquier mal que le viene, y aun se hace fuerza así misma, por no ser vencida de algun infortunio, sino que todo lo que se ofrece adverso, lo sufre con grande y mucha paciencia. La que de éstas no es tal, es flaca y vil muger, que hace caer las alas á las otras, ni dá animo ni esperanza de alguna cosa, muy desconfiada, que facilmente se cansa, es mala en todo, y de mala fama y vida.

Tejedores de labores.

La tejedora de labores, tiene por oficio tejer mantas labradas, ó galanas y pintadas: la que és buena de éste oficio, es entendida y diestra en su oficio, y así sabe matizar las colores, y ordenar las bandas en las mantas, al fin hácelas labradas y galanas de diversas colores. Tambien tiene por oficio saber hacer orillas de mantas, hacer, labor del pecho del vipil, y hacer mantas de tela rala, como es la toca, y por el contrario, hacerlas gruesas de hilo gordazo ó grueso, á manera de cotonia de Castilla: la que es mala, és incapáz de este oficio, es torpe, y hace mala labor y echa á perder cualquier tela.

Hilanderas.

La hilandera tiene por oficio hacer lo siguiente: saber escarmenar y sacudir bien lo escarmenado. La que es buena hilandera, sabe hilar delgado,

parejo é igual, y así tiene buena mano y es diestra en el hilar; tambien sabe hacer buena mazorca en el huso, y devanar ó hacer ovillo, y sabe concertar el huso que está en la devanadera para la ordiambre, y saber triplicar los hilos, é hilarlo grueso y flojo; la que no es tal, hace tramojos y es floja y perezosa, y tal, que de pura pereza no vé la hora para dejar lo que hace.

Costureras.

La costurera sabe coser, labrar, y hechar buena labor en todo lo que labra; la que es buena costurera, es buena oficiala de su oficio, y hecha labores trocando bien, primero lo que ha de hacer. La que no es tal, hecha puntos largos y manoséa lo que cose, hace mala labor en todo, y burla y engaña á los hombres y dueños de la obra que se le encomienda.

Guisanderas.

La muger que sabe bien guisar, tiene por oficio entender en las cosas siguientes: hacer bien de comer, hacer gachas, amazar, sabe echar la levadura, para todo lo cual es diligente y trabajadora, sabe hacer tortillas llanas, redondas, y bien hechas; y por el contrario, hácelas prolongadas y delgadas, ó hácelas con pliegues ó arrolladas con axi, y sabe echar masa de los frijoles cosidos, en la masa de las tortillas, y hace estos de carne como empanadillas y otros guisados que usan. La que es buena en este oficio, sabe probarlos si están buenos ó no, y es diestra y experimentada en todo género de guisados, entendida y limpia en su oficio, y hácelos lindos y sabrosos. La que no es tal, y no se le entiende bien el oficio, es penosa y molesta, porque guisa mal, es sucia y puerca, comilona, golosa, cue-

se mal las tortillas, y los guisados de su mano están ahumados, salados ó acedos, y tal, que en todo es grosera y tosca.

Médicas.

La médica es buena conocedora de las propiedades, de las yerbas, y raíces, árboles y piedras, y en conocerlas tiene mucha experiencia, no ignorando muchos secretos de la medicina. La que es buena médica, sabe bien curar á los enfermos, y por el beneficio que les hace casi los vuelve de muerte á vida, haciéndoles mejorar ó convalecer, con las curas que hace. Sabe sangrar, dar la purga, echar mecina, untar el cuerpo, ablandar palpando lo que parece duro en alguna parte de él, concertar los huesos, sajar y curar bien las llagas, la gota, el mal de los ojos, y cortar la carnaza de ellos. La que es mala médica usa de la hechicería, es supersticiosa en su oficio, tiene pacto con el demonio, y sabe dar bebedizos conque mata á los hombres, y por no saber bien las curas, en lugar de sanar enferma y empeora, y aun pone en peligro de la vida á los enfermos, y alcabo los mata, y así engaña á las gentes con su hechicería, soplando á los enfermos, atando y desatando sutilmente los cordeles, mirando en la agua, echando los granos gordos del maíz, que suele usar en su supersticion; diciendo que por ello suele conocer las enfermedades y las entiende. Para usar bien su supersticion, da á entender que de los dientes saca gusanos, y de las otras partes del cuerpo, papel, pedernal, nabaja de la tierra, sacando todo lo cual, dice que sana á los enfermos, siendo falsedad, y supersticion notoria.

CAPITULO XV.

De muchas maneras de malas mugeres.

De las mugeres públicas.

La puta es muger pública, y tiene lo siguiente: anda vendiendo su cuerpo, comienza desde moza, y no lo deja siendo vieja; anda como borracha, y perdida, y es muger galana y pulida, y con esto muy desvergonzada, y á cualquier hombre se dá y le vende su cuerpo, por ser muy lujuriosa, sucia, sinvergüenza, habladora, y muy viciosa en el acto carnal. Púlese mucho, y es tan curiosa en ataviarse, que parece una rosa despues de bien compuesta, y para aderezarse muy bien, primero se mira en el espejo, báñase, lábase mucho, y refréscase para mas agradar; suélese tambien untar con unguento amarillo de la tierra que llaman *axi*, para tener buen rostro y luciente, y á las veces se pone colores ó afeites en el rostro, por ser perdida y mundanal. Tiene tambien de costumbre teñir los dientes con grana, y soltar los cabellos para mas hermosura, y á las veces tener la mitad sueltos, y la otra mitad sobre la oreja ó sobre el hombro, y tranzárselos, y venir á poner las puntas sobre la mollera como cornezuelos, y despues andarse pavoneando como mala muger, desvergonzada, disoluta é infame. Tiene asimismo costumbre de sahumarse con algunos sahumeros olorosos, y andar mascando *tzictli* [a] para limpiar los dientes, lo cual tiene por gala, y al tiempo de mascar, suenan las dentelladas como castañetas. Es andorra ó andariega, callejera y placera; ándase paseando bus-

(a) Hoy llaman *chicle* que es sustancia lechosa del árbol chicozapote: úsanlo las rameras de tercera clase que en nada difieren hoy de las de la época del bendito P. Sahagun. Las de primer grado se llaman Coquetas, cuya definicion dió esactamente el poeta español Iriarte.

cando vicios, anda riéndose, nunca para, y es de corazon desasosegado, y por los deleytes en que anda de continuo, sigue el camino de las bestias, júntese con unos y con otros. Tiene tambien de costumbre llamar haciendo señas con la cara, hacer del ojo á los hombres, hablar guiñando de él, llamar con la mano, vuelve el ojo asqueando; andarse riendo para todos, escoger al que mejor le parece, y querer que la codicien, engañar á los mosos ó mancebos, y querer que le paguen bien, y andar alcahueteando las otras para otros, é andar vendiendo otras mugeres.

Muger adúltera.

La adúltera es tenuta por alevosa, ó es traidora, por lo cual no es tenuta en alguna reputacion, vive muy deshonorada, y cuéntase como por muerta por quanto tiene perdida la honra: tiene hijos bastardos, y con bebedizos se provoca á vómito y malparir, y por ser tan lujuriosa con todos se echa, y hace traicion á su marido, engaña en todo, y traele ciego.

Del Hermafrodito.

La muger que tiene dos secsos, ó la que tiene natura de hombre y natura de muger la cual se llama *hermafrodita*, es muger monstruosa, la cual tiene supinos, y tiene muchas amigas y criadas, y tiene gentil cuerpo como hombre, anda y habla como varon, es bellosa, usa de entrambas naturas, suele ser enemiga de los hombres porque usa del secso masculino. (a)

Alcahueta.

La alcahueta cuando usa alcahuetería, es como un diablo, y trae forma de él, y és como ojo y

[a] Si hay ó no *hermafroditas* es question que ha ventilado con sabiduría el sábio Jesuita Hervás, lease.

oreja del diablo, al fin es como mensagera suya. Esta tal muger suele pervertir el corazon de otras, y las trae á su voluntad á lo que ella quiere: es muy retórica en quanto habla, usando de unas palabras sabrosas para engañar, con las cuales como unas rosas, anda convidando á las mugeres, y así trae con sus palabras dulces, á los hombres abobados, y embelezados.

CAPITULO XVI.

De los Tratantes.

Mercaderes.

El mercader es tratante, y para mercadear, tiene cuenta con los mercados: el buen mercader sabe multiplicar su caudal y guardar bien lo ganado, vende y compra por justo precio, es recto en todo y temeroso de Dios, sabe tambien concertarse en el precio, y es bien conveniente. El mal mercader muy lindamente engaña, vendiendo y regateando mas de lo que es justo; es mentiroso y gran embaucador, y es gran encandilador, engaña en mas de la mitad del justo precio, ó dálo á logro.

Mercader de Esclavos.

El tratante en esclavos, es el mayor mercader de todos, por ser sus riquezas los mismos hombres: es muy venturoso, privado, y conocido del *Tezcatlipuca*, al fin por tener muchos esclavos, es mayor y principal de todos los mercaderes; el que de este oficio es bueno y diestro, sabe guardar sus bienes, y con devocion se los pide á *Tezcatlipuca*, y por ellos es muy agradecido, y es la flor y suma de los mercaderes. El que es malo, es desperdiciador, y quanto gana lo gasta en lo que no es necesario, y á la postre queda muy pobre, y es avariento y escaso.

Señor ó Principal entre ellos.

El que es mayor ó principal entre los mercaderes se suele llamar *puchtecallailotlac*, ó *acxôtecail*, que es tanto, como si dijésemos que es *gobernador de los mercaderes*, y estos dos nombres y otros muchos que están puestos en la letra, se atribuyen al que es mayor principal gobernador ó señor, ó que es casi padre y madre de todos los mercaderes. El que es buen gobernador de estos, es padre y amparo de los pobres, á los cuales socorre y favorece como padre en sus necesidades: todos le tienen reverencia y obediencia como á mayor y gobernador, el cual tiene esta propiedad, que á los que van á tratar en otros pueblos, les encomienda sus mercaderías para que allá se las vendan, y es de todos amado y respetado como principal de ellos, y gobierna y aconseja muy bien á los suyos, no dejando de castigar á los que lo merecen. Y el que es mal gobernador de estos, suele ser interesal, pediguño, engañador del cuidado, no quiere usar lo que es de buen gobernador de los mercaderes.

Tratantes.

El tratante es de esta propiedad, conviene á saber, que lleva á fuera á vender sus mercaderías. El que de este oficio es bueno es discreto, y prudente que sabe de caminos, y de la distancia de las posadas, para ver donde pueden ir á dormir, comer, merendar ó cenar. El que no es bueno, es bozal, tonto, que camina sin saber á donde va, de prisa, á ciegas, y así muchas veces le acontece ir á parar en los montes, valles y despeñaderos, por no saber los caminos.

Lapidarios.

El que vende piedras preciosas, ó lapidario, es de esta propiedad, que sabe labrar sutilmente las piedras preciosas y pulirlas, para hacerlas relucir, y algunas las pule con la caña maciza que llaman *metlall*, y algunas lima, y otras adelgaza. El que vende las piedras sin engaño, es buen conocedor de las piedras preciosas como son la esmeralda fina, perla neta, azabache, y de otras piedras pintadas y jaspeadas, y de otras muchas colores que por ser finas resplandecen ó relucen, y las que tienen por buenas despues las vende á los otros segun lo que cada una puede valer, mirando la virtud y propiedad de ellas. El que vende piedras falsas es engañador por hacer preciosas las que no lo son, ó las que son comunes, que no son de estima alguna; en vender es carero, al fin las vende con palabras engañosas.

Platero de oro.

Es el que vende cuentas de oro, plata, ó cobre, ó trata en cadenas ó collares de oro, y en sartales de las muñecas de las manos: el que es de este oficio suele ser platero. Si es buen oficial con temor y buena conciencia, las vende segun lo que cada una puede valer moderando su precio, á él le conviene tambien hacer y vender piezas de oro anchas, y redondas, y hacer camarones de oro; y el que no es tal, suele mezclar oro bueno, con oro falso, ó dar algun metal bajo para darle lustre, con lo cual engaña á los que compran, y en el precio suele regatear mucho, y nada es conveniente, sino que es porfiado.

Oficiales de plumas.

El oficial de plumas, se cuenta entre los mercaderes, y el que es buen oficial, tiene en mucho

las plumas, las guarda, trata muy bien, su oficio es vender plumas estimadas de todos géneros de aves, de todos colores. Las plumas muy verdes, y las que son muy preciadas, tienen corbada la punta, y las que relumbran haciendo unas aguas como tornasol. Y el que no es tal hace plumas falsas, y las viejas nuevas con colores falsos.

Rescatador de plata y oro.

El que rescata plata es mercader, y tiene hacienda, oro y plata; el que bien rescata, sabe el valor del oro y plata, conforme al peso y quilates, y es diligente y solícito en su oficio, y en el pesar no defrauda, antes pone mas que quita en el peso. El rescatador, regaton suele engañar en lo que vende, pide mas de lo que suele valer lo que se vende, y es muy porfiado, y regatea en gran manera.

CAPITULO XVII.

De los que venden mantas.

Tratantes en mantas.

El que vende mantas, tiene por oficio que comprar junto para vender por menudo: el que sabe bien vender las mantas no usa algun fraude, sino que en venderlas es recto y justo, y en su oficio muy sosegado y conveniente, y vendelas á justo y moderado precio; y las mantas que vende, son las que son nuevas, recias fornidas, y delgadas, ó ralas, como toca, lisas, y de tela igual, anchas y largas. El que es mal tratante en esto, es de mala conciencia, engañador, mentiroso, y alaba su mercaderia de mantas con palabras bien compuestas, regatá mucho, disminuyéndo el precio que pagan los comprantes, y las mantas que vende están dañadas, ó podridas, re-

mendadas, y falsas pues que las sabe remendar, ó adobar con el vetun de masa, que echa encima para dar color, y peso á la manta, y las viejas las cuesen en legia para blanquearlas, y algunas les echan el atole espeso encima, y despues las bruñe muy bien, y parecen nuevas y buenas, y hacen otros engaños y fraudes semejantes. El mercader de las mantas, suele comprarlas de los mercaderes mayores, y su oficio es tratar en las mantas de los hombres, y en las camisas de las mugeres de esta tierra que se llaman *vipiles*, que son galanos, y muy bien labrados. El buen tratante en mantas es hábil y entendido, y véndelas segun el precio y valor de cada una de ellas, y las que vende son buenas fornidas, y que duran mucho, galanas y al fin muy bien labradas. El mal tratante en las mantas, no es discreto ni prudente: en venderlas usa engaños y mentiras, encareciéndolas mas que pueden valer, y las que vende; ora sean mantas; ora sean enaguas ó *vipiles*, son ya traídas, viejas, renovadas, y curadas como se dijo arriba, y tales que llevan falsas, y postizas labores.

CAPITULO XVIII.

De los que venden cacao, maíz y frisoles.

Cacahuateros.

El que trata en cacao, suele tener gran copia de ello, y tener heredades de cacao, y lo lleva á fuera á vender, ó lo compra junto para vender por menudo. El que es buen tratante en esta mercadería, las almédras que vende son todas gordas, macisas, y escogidas, y vende cada cosa por sí, aparte las que son gordas y macisas, y aparte las que son menudas, y como huecas ó quebradas, y á parte el ripo de ellas, y cada género por sí, las de Tochtepec, las de Anaoac, las de Guatemala, las de Gua-